



Jardines urbanos

NATURALEZA DOMESTICADA

El paisajismo ya no se concibe como un lujo superfluo, sino como una necesidad. Ciudadanos y urbanistas han comprendido que solo a través de espacios verdes crearemos entornos más sostenibles y gratificantes. Sin duda, el futuro de las ciudades se escribe en verde.

texto_Rosa Alvares





OASIS A MEDIDA

Palacios y villas han gozado de espacios verdes. Y la imaginación humana también los ha incluido en lugares como museos... ¡y hasta en la selva! De arriba a abajo, el Jardín de las Pozas, en San Luis de Potosí (México); los Jardines Majorelle (Marrakech) y el Château de Vaux-le-Vicomte (Francia). En la página anterior, arriba, los Jardines del Generalife (Granada). Abajo, de izquierda a derecha, los jardines del Museo de Suzhou (China) y del Lázaro Galdiano (Madrid).



Un jardín es un gran maestro. Te enseña paciencia y un prudente cuidado. Y, sobre todo, la verdadera confianza”,

aseguraba en uno de sus tratados de jardinería Gertrude Jekyll (1843-1932), una de las paisajistas más reconocidas de todos los tiempos. Un jardín es, en efecto, un espacio mágico donde conectarnos con una naturaleza que, al vivir en una gran ciudad, sentimos cada vez más lejos. En un planeta aquejado por la contaminación y el cambio climático, los jardines urbanos son más que elementos ornamentales, como lo fueron los del Generalife en la Granada andalusí o los del Château de Vaux-le-Vicomte del París prerrevolucionario.

Por más que embellezcan nuestra geografía cotidiana, las zonas verdes se imponen como una necesidad para una vida más saludable, sostenible y feliz. “En general, vivimos con problemas derivados del ruido, las altas temperaturas y la contaminación, tres asuntos para los que los jardines urbanos resultan grandes aliados: absorben polvo, ruido y elementos contaminantes del aire y reducen el efecto isla de calor que se produce en las grandes urbes”, argumentan Javier Palacios y Andrea Gutiérrez, arquitectos paisajistas de La Habitación Verde (www.lahabitacionverde.es).

Herramientas de bienestar. Además de ayudarnos a mitigar las altas temperaturas en verano y mejorar la calidad del aire, los espacios verdes se han convertido en herramientas de bienestar. Está demostrado que tener cerca la naturaleza, aunque sea en formato de bolsillo, aporta beneficios psicológicos casi inmediatos. El verde que te quiero verde lorquiano podría ser hoy el eslogan de esa llamada hacia el escenario natural que vio nacer a la humanidad y que sana cuerpo y mente. De hecho, los sistemas sanitarios de algunos países comienzan a prescribirlo en las consultas médicas. En Japón, por ejemplo, es habitual recetar *Shinrin-Yoku* (baños de bosque), porque se >

➤ sabe que pasear entre árboles reduce la presión sanguínea, el estrés y la glucosa y hace que los linfocitos aumenten, evitando enfermedades.

Aprovechar espacios. Aislados de las miradas curiosas, como los jardines de Majorelle (Marrakech); erigidos en entornos inusuales, como el surrealista jardín de Las Pozas (San Luis Potosí, México) o el jardín de Cactus (Lanzarote), diseñado por César Manrique, lo cierto es que, en cuestión de paisajismo, las modas son incuestionables. Actualmente, triunfan los diseños que nos permiten obtener las mismas sensaciones que percibimos en plena naturaleza, evitando cualquier artificio de podas, líneas rectas y geometrías forzadas. “Por un lado, hay una vuelta a lo natural, se huye de escenarios altamente manipulados en los que las plantas se tratan como elementos arquitectónicos, en favor de aquellos otros en los que las plantas cobran mayor protagonismo, simulando estar menos tocados por la mano del hombre y donde las plantaciones aparentemente más desordenadas tienen su hueco”, explican los expertos de La Habitación Verde. “Por otro, tendemos a espacios y soluciones especializadas, como las cubiertas verdes y los jardines verticales”. Buen ejemplo de ello es el jardín del museo



FELIZ CONVIVENCIA

Diseñados sobre el mar, sobre un barranco o trepando por los muros... El nuevo paisajismo propicia que plantas y flores arañen metros cuadrados a las ciudades para hacerlas más habitables. En el sentido de las agujas de reloj: centro Getty (Los Ángeles); High Line Elevated Park (Nueva York); museo Quai Branly (París) y The Bay (Singapur).





FUTURO EN VERDE

Desde los más singulares -ideados por grandes artistas-, hasta los más cotidianos -que incluyen las cubiertas de nuestros edificios-, los espacios verdes suponen un paisaje vital más sostenible. De arriba a abajo: jardín de cactus de César Manrique (Lanzarote); The Eden Project (Cornwall, Reino Unido), y cubierta verde en Idiazábal (Guipúzcoa).

■
ADEMÁS DE REDUCIR EL EFECTO ISLA DE CALOR QUE SE PRODUCE EN LAS GRANDES CIUDADES, LOS ESPACIOS VERDES SE HAN CONVERTIDO EN HERRAMIENTAS DE BIENESTAR

Quai Branly (París), que inauguró la tendencia de fachadas verdes. También la recuperación de zonas inútiles, como el High Line de Nueva York, construido sobre una antigua línea de ferrocarril, o cubiertas verdes como la colocada en una nave industrial en Idiazábal (Guipúzcoa), instalaciones que “ayudan a mitigar los efectos del cambio climático, disminuyendo el consumo intensivo de los sistemas de climatización del edificio y contribuyendo a fijar el nivel de CO₂ por el efecto fijador de la vegetación”, explica la arquitecta Ana Belén de Isla, encargada de este último proyecto.

¿Qué elementos conforman el jardín urbano perfecto? “Debería ser un jardín pensado: con una estructura que permita que los espacios y tamaños funcionen plenamente para quien los disfruta, y donde las plantaciones generen un estado de sosiego y tranquilidad”, recomiendan Javier Palacios y Andrea Gutiérrez. En estos pequeños tesoros naturales, la elección de las especies que los habitan dependerá del clima, el lugar, la exposición... “Elementos como las especies trepadoras pueden ser de alto valor para los jardines urbanos porque generan superficies verdes con poco desarrollo y consumo de suelo”. Y una última cuestión que debemos tener en cuenta, las nuevas tecnologías aplicadas al paisajismo que nos ponen más fácil su mantenimiento: “Nos dirigimos hacia soluciones de jardinería cada vez más sofisticadas ya que intentamos generar espacios verdes en lugares urbanos cada vez más complicados. Por suerte, disponemos de técnicas que, hace unos años, era imposible imaginar en jardinería convencional: sistemas de iluminación especializada, de aviso de incidencias en riego, humedad, pH, temperatura... En fin, un gran número de aliados que nos ayudan a dar vida a esos pequeños oasis urbanos”. ■